

La Peste Antonina: la pandemia que diezmó el imperio romano

Equipo Editorial

La crisis sanitaria que vivimos no es única en la historia. Desde la Covid-19, la humanidad ha sufrido pandemias como el *SARS*, *MERS*, *Gripe Asiática*, *Gripe Española*, *Cólera*, *Peste*, *Viruela*, etc. Pero también podemos encontrar documentadas enfermedades globales más antiguas como la *Plaga de Justiniano*, acaecida entre el 541-542 de nuestra era, y la *Peste Antonina*, o *Peste de Galeno*, pandemia que nos ocupa, y que pasamos a describir .

Entre los años 165 y 180 El imperio romano sufrió una enfermedad global que tiene cierta similitud con el virus Covid-19 respecto a sus orígenes. Algunas fuentes atribuyen su procedencia al continente asiático, debido al trasiego comercial existente entre ambos continentes. El comercio entre los tres grandes imperios, el Imperio Romano, el Imperio Persa y el Imperio Chino era bastante fluido y, por ello, las relaciones entre los habitantes de los distintos territorios, estrechas.

No obstante, son las tropas romanas, eje de la difusión cultural, política o idiomática, la que se encargó esta vez de transmitir la indeseable pandemia. Las fuentes contemporáneas señalan que la epidemia apareció por primera vez durante el asedio romano de Seleucia, en el invierno de 165-66.

La *Historia Augusta*, relata asimismo la extensión de la enfermedad en plena campaña contra los marcomanos en el Danubio: “surgió una epidemia tan grande que los cadáveres se transportaron en distintos vehículos y carruajes. Los Antoninos promulgaron entonces leyes severísimas respecto a la inhumación y a las sepulturas, pues prohibieron que nadie las construyera



a su gusto, reglamentación que se observa todavía hoy. Por cierto, dicha epidemia acabó con muchas miles de personas, muchas de ellas de entre los primeros ciudadanos”.

Una vez se extendía la enfermedad, no hubo clase social que se librara, incluso afectó a las élites que tenían mejores condiciones sanitarias y alimenticias. Incluso el trono imperial se vio afectado; el emperador Marco Aurelio fue víctima de la pandemia en el año 180, aunque años antes el coemperador Lucio Vero presumiblemente falleció igualmente de la *Peste Antonina*.

Historiadores como Dion Casio, Eutropio, o Amiano Marcelino se ocuparon de relatarnos los terribles efectos de la pandemia. Incluso, los síntomas de la enfermedad fueron descritos por Galeno y aun actualmente no se tiene muy claro qué tipo de virus fue el causante. Los síntomas de la enfermedad sí que se describieron con exactitud:

"Exantemas de color negro o violáceo oscuro que después de un par de días se secan y desprenden del cuerpo, pústulas ulcerosas en todo el cuerpo, diarrea, fiebre y sentimiento de calentamiento interno por parte de los afectados, en algunos casos se presenta sangre en las deposiciones del infectado, pérdida de la voz y tos con sangre debido a llagas que aparecen en la cara y sectores cercanos, entre el noveno día de la aparición de los exantemas y el décimo segundo, la enfermedad se manifiesta con mayor violencia y es donde se produce la mayor tasa de mortalidad".

Con esta descripción, algunos historiadores de la medicina piensan que se trató de una pandemia de viruela o sarampión que afectó a gran parte de la población. La enfermedad volvió a estallar nueve años más tarde, según el historiador romano Dion Casio, y causó más de 2000 muertes diarias en Roma.

Como conclusión, se ha estimado que murieron cinco millones de personas, lo que supone un tercio de la población total, diezmando además al





ejército, lo que supuso un grave debilitamiento del Estado y una oportunidad para los enemigos de Roma.

Desde el punto de vista económico, debemos considerar que en el siglo II d. C., Roma se encontraba en su mayor apogeo territorial y económico, por ello, la pandemia supuso un duro golpe económico para un imperio debilitado por las guerras.

Opine sobre este tema en nuestro  

Historia Digital, XXI, 37, (2021). ISSN 1695-6214

© Historia Digital, 2021

